

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

Estructura social agraria: una mirada a la diversidad del mudo rural .

Riella, Alberto, Barrios , Marcela y Florit , Paula.

Cita:

Riella, Alberto, Barrios , Marcela y Florit , Paula (2008). *Estructura social agraria: una mirada a la diversidad del mudo rural*. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/295>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/u8p>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa J 18: Civilización y barbarie. Mundo rural, interculturalidad, familia y trabajo

**ESTRUCTURA DE CLASES EN EL URUGUAY RURAL
CONTEMPORÁNEO
(Versión preliminar)**

*Alberto Riella
Marcela Barrios
Paula Florit*

1. Introducción

El presente trabajo busca mostrar la estructura social del medio rural en Uruguay, con el fin de indagar la heterogeneidad que la misma presenta en función de los distintos rubros de producción. De esta forma se pretende estudiar la magnitud de las desigualdades entre las clases sociales según los diferentes sectores de la producción agraria en el país.

Para la realización de este trabajo se realizó un reprocesamiento de la Encuesta Continua de Hogares Ampliada (INE, 2006) que permitió un acercamiento inédito a las clases sociales rurales según los diferentes rubros de producción.

En suma este artículo intenta indagar las diversas relaciones de clase que se establecen en dichos rubros con la intención de contribuir a la formulación de políticas y acciones diferenciadas a fin de reducir las desigualdades en el medio rural.

2. El estudio de la estructura de clases en el Medio Rural Uruguayo

Como es sabido, el estudio de las clases sociales y la estratificación social remite a la estructuración de la sociedad en grupos diferenciados en función de la posesión y apropiación asimétrica de capitales y bienes materiales y simbólicos, que dan origen a un conjunto de desigualdades sociales. El análisis de las clases sociales en el medio rural tiene características que la distinguen del estudio de la estratificación y las clases en el medio urbano. Estas particularidades surgen a partir del lugar que la tierra y su propiedad tienen en

las formas de producir y vivir en el medio agropecuario, siendo esa distribución estructuradora de todas las relaciones de producción en dicho medio. Esta característica hizo que los estudios de la disciplina sociológica se centraran históricamente en el análisis de la estructura social a partir de la tenencia y distribución de la tierra. Los minuciosos análisis desarrollados sobre las diferentes capas sociales de productores rurales en el Uruguay, mostraron la importancia de un grupo de productores familiares con lógicas distintas a la del empresario capitalista, así como las particularidades de los empresarios ganaderos a los cuales se les categorizó como terratenientes capitalistas (Martorelli, 1982; Solari, 1958; Astori, 1982). Sin embargo son muy escasos los estudios que abordan globalmente el tema de la estructura de clases en el medio rural, si bien existen trabajos importantes referidos a esta temática han sido insuficientes en la cuantificación y caracterización de las diferentes clases sociales. (Terra, 1962; Errandonea, 1989; Piñeiro, 1998).

El interés y la pertinencia sobre los estudios sociales en torno al medio rural se ha incrementado en los últimos años a raíz de las importantes transformaciones que ha sufrido el mundo agropecuario. En este trabajo intentaremos abordar la estructura de clases actual en el medio rural a la luz de los cambios productivos que han incrementado la heterogeneidad de las clases y la diferenciación entre las mismas.

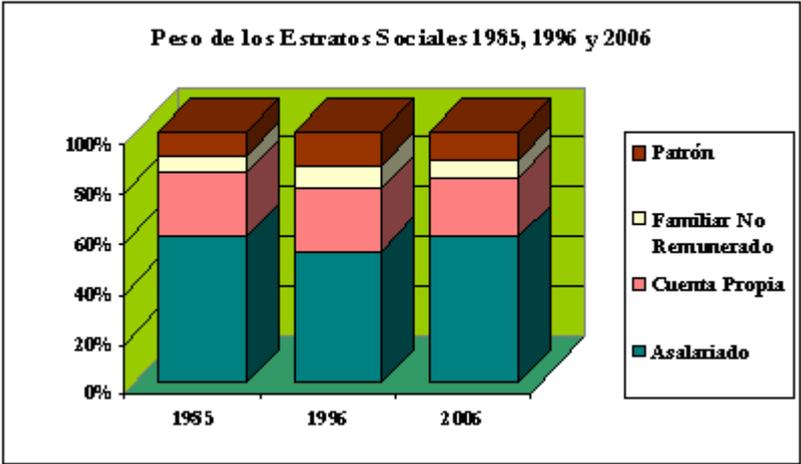
3. Dos décadas en la Estructura de clases Agropecuaria

3.a. Cuantía de la PEA Agropecuaria.

Los cambios tecnológicos y de gestión que ha tenido el sector en el mediano plazo, no parecen haber generado una modificación importante en las relaciones de producción y la estructura social agraria.

En el año 1985 el censo de población enumeraba 170.183 personas económicamente activas en la rama agropecuaria. Para el año 1996 se produce una reducción del sector, y el censo contaba 147.515 personas en la PEA. Esta tendencia se revierte a partir del año 2006, incrementándose las personas activas sector alcanzando para la encuesta de ese año (ECHA 2006) 162.542 personas enumeradas.

Gráfico 1.



La evolución de la estructura social en estos años muestra una relativa estabilidad. Las transformaciones ocurridas en la producción no han cambiado sustantivamente el peso de las clases sociales en el medio rural, ello se podría

asociar a que las formas capitalistas y la fuerte presencia de asalarización del trabajo se han dado de forma muy temprana, así como la incidencia de la producción familiar y pequeña nunca fue un rasgo dominante de la producción agraria nacional.

En tal sentido la estructura agraria en el Uruguay es similar a la que se presenta en el agro argentino, y sobretodo en la región pampeana. Sin embargo supone una distancia importante con otros países de la región donde la importancia de las formas campesinas y de pequeñas explotaciones son más acentuadas, y por tanto hay una mayor participación de la mano de obra familiar en su conjunto.

Al analizar su evolución en el cuadro 2 observamos que los asalariados presentan el mayor porcentaje durante todo el período considerado, existiendo un descenso en el año 1996 para volver actualmente a los guarismos del año 1985, lo cual significó la casi total recuperación de los 20.000 activos asalariados menos que se enumeraban en 1996.

Cuadro 2. Estructura Social 1985, 1996 y 2006

	1985	1996	2006
Asalariados	56,7%	53%	58,1%

	(94.667)	(74.034)	(90.949)
Cuenta propistas	26,8% (44.639)	24,7% (34.433)	22,9% (35.773)
Patrones	8,9% (14.812)	13,7% (19.085)	11% (17.153)
Familiares no remunerados	7,63% (12.744)	8,6% (12.034)	8,1% (12.598)

Fuente: INE – CPHV, 1985 y 1996. INE - ECHA, 2006.

La segunda categoría en importancia numérica en la estructura social agropecuaria son los cuentapropistas. Esta categoría está constituida principalmente por dos grupos: Por una parte los changadores y trabajadores zafrales de todos los rubros. Por otra parte el contingente de pequeños productores que explotan su predio sin contratar personal. A estos dos grupos mayoritarios cabe añadir el pequeño grupo de técnicos que venden servicios de asesoría sin llegar a establecer relaciones de asalarización.

Este grupo fue el único que mostró una leve, aunque sostenida, tendencia a disminuir, constituyendo en 2006 un 22,9% frente al 26,8% del año 1985. En términos absolutos esta clase sufrió un descenso de 10.000 personas, descenso que ocurrió mayoritariamente en la década intercensal 1985 – 1996.

En estos 20 años aumentó de forma leve el porcentaje de patrones en la PEA del sector, pasando de 8,9% en el año 1985 al 11% en el año 2006, con un pequeño incremento en el año 1996. En términos absolutos ello significó el incremento de más de 2000 patrones agropecuarios en dos décadas.

En cuanto al trabajo familiar no remunerado en términos absolutos y relativos se mantiene casi constante en el período 1996 – 2006, lo que indicaría la persistencia de un núcleo de producción familiar a lo largo de las dos décadas analizadas.

En síntesis la estructura agraria se caracteriza por una estructura predominantemente capitalista con un mayor peso de asalariados y cuentapropistas, y una baja incidencia de trabajo familiar no remunerado.

La evolución de la estructura no indica cambios importantes en el tiempo, observándose no obstante un aumento de formas capitalistas, dado un incremento en los declarados

patrones y una leve reducción de la categoría de cuentapropistas que se podría asociar a la disminución de predios pequeños.

Por último si se tiene en cuenta el aumento de la producción agropecuaria en estas décadas, y el hecho de que la mano de obra ocupada se ha mantenido estable, podemos concluir de que estamos frente a un proceso de incremento importante de la productividad del trabajo probablemente ocasionado a la inversión de capital, tecnología y nuevas formas de gestión.

4. La estructura de clases según rubro de producción.

La estructura de clases a nivel general se modifica considerablemente cuando analizamos los diferentes rubros de producción en el país. Cuando agrupamos a todos los activos según el rubro de producción al que se dedica el establecimiento, se hace notorio que el peso de las diferentes clases sociales se cambia de manera importante, llegando a presentar diferencias muy significativas.

La observación del cuadro 3 confirma lo antedicho, y también indica que la gran base de la PEA en todos los rubros son los asalariados. Si bien es la clase mayoritaria en todo los sectores, su peso relativo varía considerablemente en cada ellos.

Cuadro 3. Estructura Social según rubro productivo en 2006.

	Ganadería	Agropecuario	Agricultura	Forestal	Vitifruti cultura	Lechería	Horticultura y Granja	Otros Rural
Asalariado Privado	59,2%	58,7%	66,1%	75,9%	78,2%	43,0%	42,1%	44,4%
Patrón	11,5%	17,5%	8,4%	2,0%	9,0%	18,0%	8,9%	10,1%
Cuenta propia	22,0%	17,0%	18,8%	20,2%	9,2%	22,2%	35,7%	39,0%
Familiar	7,2%	6,7%	6,4%	1,4%	3,4%	16,6%	13,1%	4,8%
Otros	,0%	,1%	,3%	,5%	,2%	,2%	,3%	1,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de INE - ECHA, 2006.

Según la relación capital – trabajo en cada uno de ellos podemos agrupar la PEA agropecuaria en tres grandes rubros que nos permiten una primera caracterización de la estructura social:

El primer grupo estaría conformado por aquellos rubros donde los asalariados son amplia mayoría, pero con un peso importante de los cuentapropistas y un incremento en relación al promedio del sector de los patrones, lo cual indicaría una relación menor entre asalariados y patrones. Este grupo está conformado por la ganadería y el rubro denominado agropecuario.

El segundo grupo está constituido por los rubros que se caracterizan por una alta relación entre trabajadores y patrones, que se vincula al desarrollo de empresas capitalistas a gran escala. Lo integran los rubros agricultura, viticultura y forestal.

El tercer grupo se caracteriza por la existencia de un peso relativamente mayor de familiares, cuentapropistas y patrones, y un menor peso de la clase asalariada. Está conformado por lechería, horticultura y granja. Esto no significa que no existan empresas capitalistas en gran escala en estos rubros, sino que en ellas conviven con una existencia importante de pequeños y medianos productores familiares.

A continuación analizaremos la estructura social de cada uno de los rubros en base a esa caracterización.

(a) Estratificación social con gran base asalariadas, persistencia de cuenta propistas y menor relación capital – trabajo.

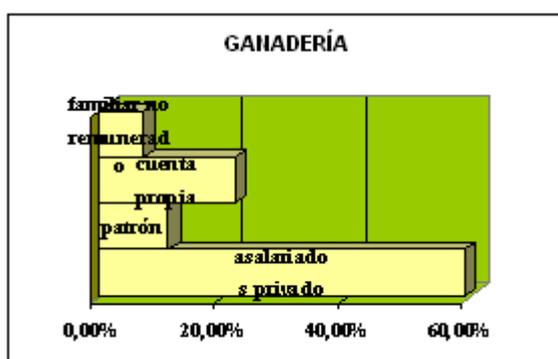
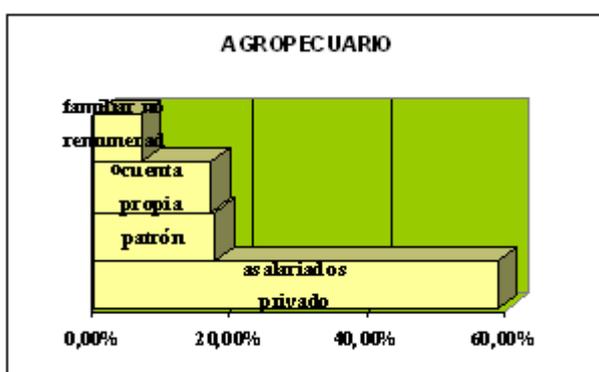


Gráfico 4.

Este grupo está integrado por los rubros ganadería y agropecuario. Los mismos son, podría decirse, el modelo de producción extensiva predominante y que históricamente conformó la primera forma de apropiación del uso del suelo.

Las características que configuran la estructura social de estos rubros en la actualidad son: la gran base de asalariados y un contingente de patrones relativamente amplio. Se destaca que los familiares no remunerados tienen un peso pequeño, así como los cuentapropistas son proporcionalmente menos que en otros rubros, aunque superan el contingente de patrones. En síntesis la particularidad de esta estructura social es que si bien alberga una fuerte relación patrones / asalariados, presenta así mismo una considerable proporción de cuenta propistas, lo cual lo distinguiría del segundo grupo de estructuras sociales gestadas en torno a grandes empresas capitalistas.

Gráfico 5



El 60% de la fuerza productiva de estos rubros está dada por mano de obra contratada. El contingente de cuenta propistas se puede hipotetizar que es debido a una gran cantidad de pequeños productores cuya explotación de minifundios es su única fuente de trabajo.

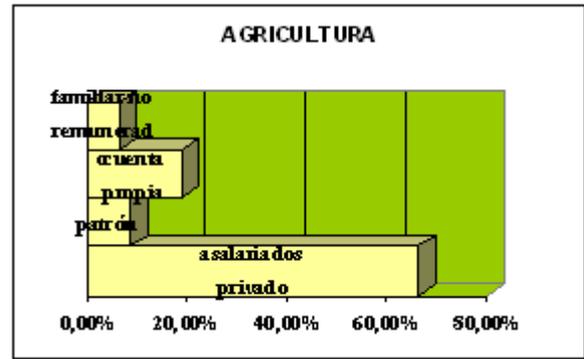
Así mismo esta categoría integra personas que zafalmente realizan trabajos para terceros como “changadores”, apareciendo en estos rubros figuras como el peón arriero, el tractorero y otros trabajadores que mantienen su relación con el sector a través de trabajos ocasionales, generalmente en condiciones de gran inestabilidad y precariedad.

Un conjunto relativamente amplio de patrones da cuenta de dos fenómenos, a saber, la persistencia de pequeños y medianos establecimientos en los cuales se contratan empleados porque la mano de obra familiar es insuficiente y las características del modelo de producción extensiva que signa estos rubros en los cuales usualmente se contrata poco personal aún para grandes extensiones de tierra.

(b) Estructura social en producciones capitalistas en gran escala.

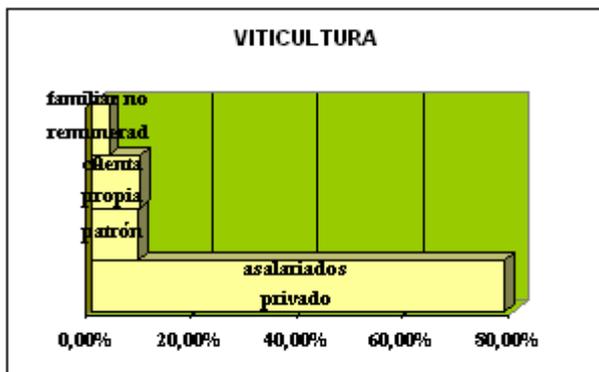
Gráfico 6.

Este grupo está compuesto por los rubros forestación, agricultura y viticultura. Evidencia una enorme masa de asalariados y una cantidad reducidísima de patrones y familiares no remunerados. Las relaciones que en estos rubros se establecen son claramente de tipo capitalistas, evidenciable en la relación patrón/asalariado, que da cuenta de empresas con gran cantidad de empleados.



Con un componente de asalariados aproximadamente 20% mayor a la media nacional, estos rubros presentan posiciones “de punta” a la luz de las cada vez más extendidas formas capitalistas de producción en gran escala en el medio rural. Esto concuerda con un peso francamente minoritario de patrones en sus composiciones. Según la distribución se estructuran relaciones de 8,7 trabajadores de la viticultura por cada patrón en el rubro, siendo esta proporción mucho más destacada en la forestación en la cual por cada patrón hay 37,4 empleados.

Gráfico 7.

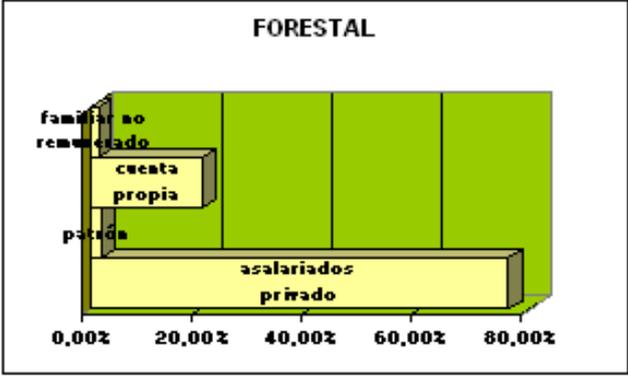


En lo relacionado al modelo de producción, estas empresas se distancian de la forma de establecimiento con renta en especies y habitación, tornando las relaciones y remuneraciones netamente salariales. Habida cuenta de ciertas conveniencias dadas las características de

la producción, existe extra ello una definición de modelo de producción mucho más orientado a la empresa capitalista con relaciones expresamente remitidas a la compra de fuerza de trabajo, que se distancia del modelo estancia – casa – trabajo de otros rubros. Estos rubros se caracterizan por la no residencia de la población en el predio de trabajo.

Gráfico 8.

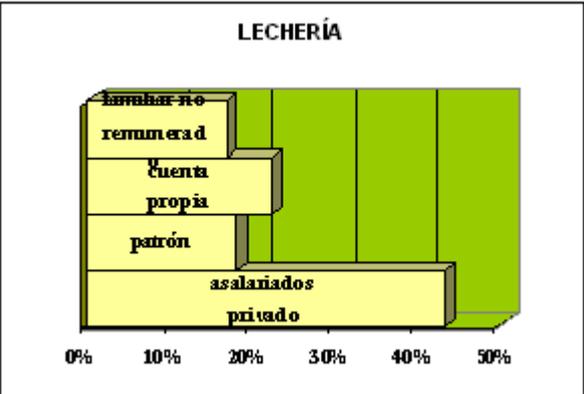
Ante ello el contingente de los familiares no remunerado es muy reducido, casi nulo. Puede hipotetizarse que este grupo no tiene un peso importante dada las formas como se vinculan los demás sectores con la producción. En relación a los cuenta propistas, aunque constituyen un sector relevante en la forestación, son generalmente trabajadores ocasionales “changadores” por lo cual el trabajo no remunerado de los familiares no aparece puesto supondría el traslado hasta el predio. Igualmente acaece con los familiares de los asalariados.



(c) Estructura social en pequeñas producciones, con muchos patrones y trabajadores familiares, y una proporción menor de asalarización.

Este grupo está integrado por los rubros lechería, horticultura y granja. Su característica es una estructura social con mayores porcentajes en las categorías no asalariados, presentando una pirámide que se acerca a formas rectangulares.

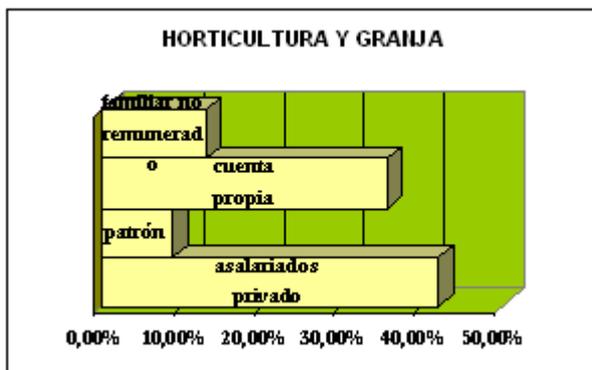
Gráfico 9.



Distintivo es el peso de los asalariados que ronda apenas el 40% del total, más de 15% menos que el porcentaje promedio de la PEA rural general. El detrimento comparativo de este peso de los empleados está sostenido por un porcentaje destacable de trabajadores familiares no remunerados que sobresale frente al 7,8% general. Esta

situación se destaca ya que, el 16,6% de trabajadores familiares para la lechería, y el 13,1% para granja y horticultura, aportan enormemente a subir el promedio general de estas categorías a nivel de la PEA general.

Gráfico 10.



Presentan así mismo un mayor número de patrones y de cuenta propistas. En la granja y la horticultura la relación es de 4,7 empleados por cada patrón; en la lechería la cantidad de empleadores es mucho mayor determinando ese 18% la

configuración de empresas de menor tamaño, habiendo promedialmente 2,4 asalariados por patrón en el rubro. Ello delata una empresa pequeña en que se contrata 1 ó 2 empleados pero que se sostiene básicamente con mano de obra propia, esto es los propios patrones y la familia explicándose por la existencia de pequeños predios productivos que se soportan de manera neta en base a la mano de obra familiar.

5. Clases sociales y desigualdades.

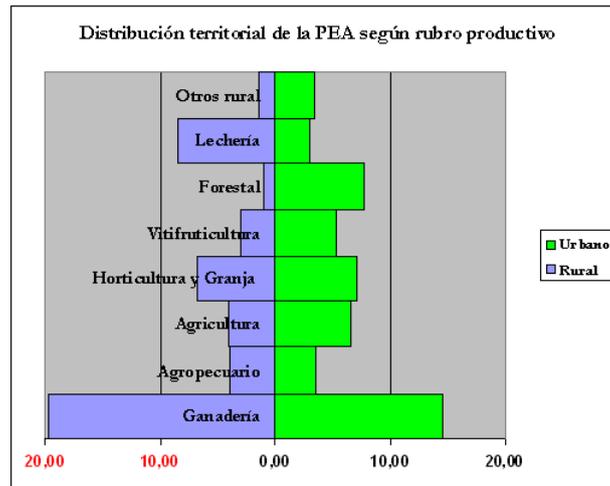
Como se hiciera explícito en la sección d, los rubros productivos configuran escenarios diversos de cara a la estructura social. Es dable pensar que su incidencia excede la mera distribución y cuantía de cada clase, para trasladarse a aspectos sustantivos de las condiciones de vida de sus miembros, siendo entonces los modelos de organización de la producción y las condiciones de la misma potenciales incidentes en las diferencias interclase e intraclase.

5.a. Residencia según rubro productivo

EL rubro productivo parece incidir directamente en el lugar de residencia de la población activa. Las formas en que se organiza cada tipo la producción, así como la conformación de su estructura social parecen conjugar para gestar definiciones distintivas de radicación urbano/rural de la PEA rural.

Mientras en algunos rubros la radicación en el predio de los productores y de los asalariados es una usanza habitual (ganadería, lechería), en otras producciones la organización supone el traslado cotidiano de los empleados a viviendas fuera del predio es parte de la logística de la empresa (camiones en forestación, citrus).

Gráfico 11.



Como lo evidencia el Gráfico 11 existe una relativa paridad entre la residencia urbano y rural entre la PEA agropecuaria. Habida cuenta de esta situación en la mirada global, el análisis por rubro permite poner de manifiesto disímiles distribuciones según rubro productivo.

El importante rubro ganadero presenta el 57,5% de los trabajadores del rubro radicados en zonas rurales. Ello se vincula al modelo de trabajador a la orden aún muy extendido en las estancias ganaderas y a la existencia de pequeños productores ganaderos que habitan el predio junto a su familia.

La lechería por su parte presenta una tendencia aún más acentuada de radicación rural, encontrándose apenas un 12% de la PEA de la lechería habitando en zona urbana. Esta fuerte residencia rural en la lechería se vincula al modelo de explotación de mediana y pequeña empresa rural, con un importante peso de la mano de obra familiar.

El modelo opuesto puede representarse por la forestación donde sólo el 11,6% de los trabajadores forestales están radicados en el medio rural. Este tipo de emprendimiento productivo, caracterizado por la gran empresa capitalista se instala en base a la no residencia del trabajador en el predio, siendo común el traslado diario de los mismos por parte de la propia empresa a zonas urbanas (pequeños pueblos). Esta situación puede relacionarse en el

caso de la forestación a la “juventud” de esta producción en el país, que arribara y dinamizara, una tendencia creciente de urbanización del trabajador rural.

5.b. Educación según rubro productivo

La diferencia entre clases es notoria cuando se analizan los años de educación. Aunque promedialmente todos los grupos culminan el ciclo escolar y dan comienzo a la educación secundaria los patrones tienen casi dos años más de educación promedio que los asalariados y cuenta propias. Esta diferencia se ubica en la conclusión del ciclo educativo obligatorio.

Cuadro 12. Años de educación promedio según rubro productivo.

	Ganad.	Agrop.	Agric.	Forest.	Vitifrut.	Lecher.	Hortic y granja	Promedio en la clase
Asalariado	6,7	7,5	7,3	7,4	7,3	7,1	7,8	7,5
Patrón	9,2	9,1	7,6	7,5	7,5	7,8	7,6	9,3
Cuenta Propia	7,1	7,5	6,8	6,8	7,4	6,8	6,9	7,5
Familiar no remun.	8,3	8,5	7,8	8,5	8,2	8,1	8,0	8,6

Fuente: Elaboración propia a partir de INE - ECHA, 2006.

No obstante la diferencia entre clases, la mirada a los rubros productivos no permite ver distancias importantes a la interna de la clase devenida de a qué tipo de producción pertenecen. Sin embargo, cuando se analiza el promedio de años de educación a lo largo de la estructura en cada rubro, se hacen notorias leves diferencias. La ganadería es el rubro más desigual en materia educativa, los patrones ganaderos son quienes exhiben el mayor promedio de años de educación (9,2) y los asalariados del rubro son quienes están menos educados, con un promedio de 6,7 años. Siendo de más de dos años la distancia la estructura social ganadera.

Los rubros agricultura, horticultura y granja muestran menores variaciones como lo evidencia el cuadro 12, siendo de un año la diferencia promedio entre clases.

5.c. Ingreso Monetario según rubro productivo

Si la estructura de clases se soportaba para la media de la PEA agropecuaria en una gran diferencia de ingresos entre clases, el Cuadro 13 hace evidente que las distancias son sostenidas en los rubros entre clases y erigidas a la interna de los grupos. Esto sería aún mayor si consideramos que en la categoría patrones están incluidos aquellos que se autodeclaran como tales, teniendo en realidad una pequeña empresa de servicios con algún empleado, no siendo patrones de empresas capitalistas propiamente dichas

La perspectiva inter clase evidencia que el rubro productivo más desigual es la Ganadería, en el cual los trabajadores asalariados reciben como salario un 16,9% de los ingresos patronales. Mientras el más igualitario es el rubro Granja y Horticultura donde la proporción es de 27%. Estas enormes distancias salariales vinculadas a los pesos de las categorías sociales en las estructuras por rubros, evidencian que la producción erige una configuración particular de relaciones de producción.

Cuadro 13. Ingresos monetarios según rubro productivo.

	Ganadería	Agropecuario	Agricultura	Forestal	Vitifrut	Lechería	Horticultura y Granja	Promedio Clase
Patrón	23.465	32.438	18.841	13.359	14.291	18.059	12.887	17.592
Cuenta Propia	7.423	8.895	4.496	3.364	5.443	7.387	4.313	5.962
Asalariados	3.971	6.297	4.505	6.072	3.900	4.947	3.494	4.398

Fuente: Elaboración propia a partir de INE - ECHA, 2006.

Colocando la mirada en la interna de las clases cabe resaltar que el ingreso monetario promedio de los cuenta propistas presenta entre los valores extremos una variación de 5.500 pesos, evidenciando las peores rentas monetarias entre los forestales. Si para esta clase las diferencias de zafraalidad pueden ser una explicación la misma no exonera de penurias a las familias del rubro. Entre los asalariados aparecen también diferencias salariales importantes, siendo los forestales quienes reciben de los mejores salarios y los trabajadores de la agricultura y la granja los peores pagados.

Una y otra perspectiva abonan a extinguir la imagen del “hombre de campo” potestado para cualquier tarea agropecuaria, evidenciando las particularidades de demandas de los diversos mercados que diluye la intercambiabilidad del trabajador haciendo viable las disparidades salariales a la interna de la clase.

5.d. Pobreza según rubro productivo

Los guarismos de pobreza e indigencia muestran la profundidad de las desigualdades sociales en el medio rural. La distancia en el porcentaje de pobres entre los patrones y el resto de las clases es francamente importante. Como era de esperar, la mayor distancia en los porcentajes de indigencia y de pobreza se muestra entre los asalariados y los patrones. No obstante esta distancia podría ser aún mayor si consideramos el efecto de la autodeclaración de patrón ya señalado anteriormente.

El mayor porcentaje de pobres se ubica entre los asalariados alcanzando casi el 30% de esta clase. Los familiares no remunerados presentan un significativo 10% menos de pobres, presentando guarismos de indigencia parecidos a los patronales. Los cuenta propistas con un papel intermedio en guarismos de pobreza, presentan el porcentaje más alto de indigentes, probablemente vinculado a las condiciones de inestabilidad/zafralidad de su trabajo.

Cuadro 14. Pobreza según rubro productivo

	Ganad.	Agrop.	Agric.	Forest.	Vitifrut.	Lecher.	Hortic y granja	Promedio Clase
Patrón	2,6%	1,7%	8,4%	15,4%	2%	3,2%	11,1%	4,5%
Familiar no remun.	10,8%	10,1%	24,7%	44,6%	8,2%	10,6%	30,9%	18,1%
Cuenta Pr.	12,9%	11,7%	26,8%	53,6%	28,4%	13,6%	23,8%	23,2%
Asalar.	24,2%	17,5%	34%	32,6%	41%	21,2%	35,4%	28,9%

Fuente: Elaboración propia a partir de INE - ECHA, 2006.

El análisis por rubro muestra grandes diferencias. La forestación se presenta como el rubro donde la pobreza tiene su mayor incidencia, alcanzando un valor mínimo de 15,4% entre los patrones y uno máximo de 53,6% entre los cuenta propistas. Es así mismo el rubro más desigual, donde entre clases existe una diferencia de casi un 30% en el impacto de la pobreza.

Cuadro 15. Indigencia según rubro productivo

	Ganad.	Agrop.	Agric.	Forest.	Vitifrut.	Lecher.	Hortic y granja	Promedio Clase
Patrón	0,3%	0,0%	0,4%	0,0%	0,0%	0,2%	0,8%	0,4%
Familiar no remun.	0,3%	0,0%	2,6%	3,9%	0,0%	0,0%	1,5%	0,7%

Cuenta Pr.	0,8%	1,5%	2,7%	4,3%	4,8%	0,2%	1,7%	1,8%
Asalar.	1,2%	0,8%	1,1%	2,3%	3%	0,6%	2,3%	1,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de INE - ECHA, 2006.

El rubro en que la incidencia de la pobreza es menor, y que exhibe al mismo tiempo la menor desigualdad es el agropecuario. En él la incidencia de la pobreza entre los patrones es casi nula, no alcanzando el 2% de los mismos, y la mayor incidencia se ubica entre los trabajadores asalariados que se ubica en un 17,5% de los mismos. Puede asemejarse su distribución a la presentada por los rubros lechería y ganadería.

6. Conclusiones

La estructura de clases en el medio rural, como se sostuvo al inicio del artículo, se traduce en un conjunto de desigualdades sociales en relación a la educación, el ingreso y la condición de pobreza, lo que determina un diferencial importante en las oportunidades de los individuos para el acceso a adecuados niveles de bienestar material y simbólico.

Los hallazgos presentados permiten visualizar una estructura social rural relativamente estática, pero en cuyo seno se desarrollan inequidades que se vinculan a los diversos rubros de producción y sus modelos de organización del trabajo. El análisis desarrollado hace manifiesta la necesidad de reconocer esencialmente tres grupos entre los rubros agropecuarios que, habida cuenta de sus modelos para estructurar la producción, configuran diversas estructuras sociales.

El primer grupo, ampliamente mayoritario en términos absolutos, esta esencialmente caracterizado por la forma de producción ganadera. Lo signa un fuerte peso de la clase asalariada, que convive con la persistencia de un contingente importante de cuenta propistas y patrones. La ganadería como rubro presenta a lo largo de su estructura social las mayores desigualdades en materia de educación y de ingresos monetarios. No obstante ello, como grupo este es el que presenta menores porcentajes de pobreza y una distribución menos desigual de la misma a lo largo de su estructura de clases. Ello podría estar hipotéticamente vinculado a la existencia de ingresos no monetarios asociados a las formas de la pequeña producción y de cuenta propismo en donde predomina la producción ganadera.

El segundo grupo identificado señala la existencia de rubros de producción enmarcados en una estructura de empresa capitalista en gran escala, donde la relación capital-trabajo se expresa en un enorme peso relativo de los asalariados y un contingente casi

nimio de patrones y cuenta propistas. La brecha educativa y la desigualdad en el ingreso monetario a lo largo de su estructura de clases es menor en este grupo, siendo no obstante los que cuentan con mayores porcentajes de pobreza. Este conjunto de rubros son los que presentan en la actualidad un mayor nivel de expansión y son los que están asociados al boom de las exportaciones agroindustriales y a la agriculturización del país. El caso de la forestación aparece como el más extremo, mostrando una mayor pobreza y mayor desigualdad a lo largo de su estructura. Todos los rubros de este grupo presentan una fuerte residencia urbana de la población trabajadora.

El tercer grupo está compuesto por rubros en los que persiste la existencia de pequeñas y medianas producciones, soportadas sobre una base mayoritaria de asalariados que conviven con importantes contingentes de trabajadores familiares y de cuenta propistas. Empero se soportan sobre una estructura de clases semejante, los restantes indicadores para ver las desigualdades entre las clases tienen para este grupo comportamientos bastante disímiles. La lechería se presenta como un grupo con residencia fuertemente rural, con una brecha educativa y desigualdad monetaria intermedia, con menores porcentajes de pobreza y una distribución más homogénea de la misma a lo largo de la estructura de clases. La particularidad de este rubro dentro de este grupo, puede explicarse porque ha sido históricamente protegido con políticas públicas que han permitido la subsistencia de una capa importante de pequeños productores con un ingreso relativamente aceptable. La horticultura y la granja se caracterizan por cierta paridad en la residencia urbano y rural, una menor brecha educativa y desigualdad de ingresos, pero con altos porcentajes de pobreza. Esto se puede deber a que ambos rubros son muy sensibles a los mercados externos y no ha habido políticas de protección específicas para los mismos, lo que puede explicar los altos porcentajes de pobreza.

En síntesis, todo lo expuesto señala la necesidad de incorporar el rubro productivo como un elemento relevante más a la hora de pensar políticas públicas que contemplen las diferencias en el medio rural y la población agropecuaria, para contribuir así de forma efectiva a la reducción de la desigualdad en el país.

7. Bibliografía

Astori, D. “Estancamiento, desequilibrios y ruptura, 1955-1972”, en Instituto de Economía: *El Uruguay del siglo XX. La Economía*, Instituto de Economía – Ediciones de la Banda Oriental, Mdeo, 2001.

Errandonea, A. (h) "Las clases sociales en el Uruguay". CLAEH/Banda Oriental. Mdeo, 1989.

Martorelli, H. "La sociedad rural uruguaya". FCU – Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo. Mdeo, 1982.

Neiman, G. (Coord.) "Los asalariados del campo en la Argentina. Diagnósticos y políticas." PROINDER. Bs As, 2006.

Piñeiro, D. (Comp.) "Los trabajos de la Sociología" CIESU – Ebo. Mdeo, 1998.

Solari, A. "Sociología rural nacional". Facultad de Derecho. Mdeo, 1958.

Terra, J.P. "Situación Económica y Social del Uruguay Rural". CLAEH. Mdeo, 1963.